

Introducción

El papel de las grandes potencias en los conflictos actuales

Miguel Ángel Ballesteros Martín

Resumen

La eficacia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como instrumento básico de la comunidad internacional para evitar la escalada de los conflictos e incluso imponer si fuera necesario, la paz, se ve limitada por el veto que imponen principalmente Rusia y China en un renovado enfrentamiento global o regional por el liderazgo político económico e incluso militar.

El enfrentamiento de la política exterior de EE.UU., Rusia y China dificulta la aprobación de resoluciones del Consejo para pacificar conflictos, en zonas de disputa de liderazgo, como es el caso de Siria donde confluyen el liderazgo de China, EE.UU. e incluso Rusia.

Palabras clave

Consejo de Seguridad, resolución, liderazgo, Rusia, China, Estados Unidos.

Abstract

The effectiveness of the United Nations Security Council as a basic instrument of the international community to prevent the escalation of conflicts and even impose peace if necessary, is limited by the use of the veto by Russia and China mainly in a renewed global or regional political leadership for economic and even military confrontation.

The confrontation of the foreign policies of the US, Russia and China hampers the adoption of Council resolutions to pacify conflicts, when they are located in areas of dispute leadership, as in the case of Syria between the US and Russia or the Far East confluence leaderships of China, the US and even Russia.

Keywords

Security Council, resolution, leadership, Russia, China, United States.

La evolución del número de conflictos

El Center for Systemic Peace en su estudio «Global Trends in Armed Conflict, 1946-2015», nos presenta el siguiente gráfico.



<http://www.systemicpeace.org/conflictrends.html>

En el que podemos apreciar que desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el final de la Guerra Fría, marcada por la implosión de la URSS, el número de conflictos asimétricos en los que se enfrentan estados contra actores no estatales no ha dejado de crecer. Por su parte, los conflictos convencionales entre estados se mantuvieron en torno a 20.

Tras la caída del Muro de Berlín y la implosión de la URSS, el número de conflictos se redujo, los convencionales entre estados prácticamente han desaparecido y los asimétricos se redujeron progresivamente hasta 2008 en un 60%. La razón de esta disminución en el número de conflictos es que la Guerra Fría entre la URSS y EE.UU. favorecía los conflictos asimétricos como forma de propagar la ideología de cada bloque. El fracaso de la ideología promovida desde la URSS junto con la voluntad de EE.UU. de alejar el fantasma del comunismo en Centroamérica tras el conflicto de los misiles de Cuba en 1962, favoreció la pacificación de la mayor parte de los conflictos de Latinoamérica. El modelo de la revolución cubana perdió fuerza en muchos países.

Algo parecido ocurrió en África donde la influencia de la URSS en los movimientos guerrilleros en Angola o Mozambique. Durante la guerra civil de Angola se enfrentaron el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) apoyado por Cuba y la URSS con el envío de armamento y asesores militares –contra el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)– apoyados a su vez por EE.UU. y Sudáfrica, líder regional. El conflicto terminó el 13 de diciembre de 1988 con la firma de un acuerdo de paz por el Gobierno angoleño, Sudáfrica y Cuba, que fue avalado nueve días después por Estados Unidos y la URSS y que supuso la independencia para Namibia.

Algo parecido ocurrió tras la independencia de Mozambique. La guerra civil de 1977 en la que se enfrentaron la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) –apoyada por Sudáfrica– y el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), que contó con el apoyo de la URSS, terminó en 1992 con más de 900.000 muertos y 5 millones de desplazados. Tras la firma de los acuerdos de paz, 6.500 cascos azules vigilaron la transición a la democracia durante dos años en la misión (ONUMOZ), que contó con la participación de observadores de Naciones Unidas donde participaron también militares españoles.

En resumen, la confrontación geoestratégica de las potencias mundiales favorecía y prolongaban los conflictos locales de naturaleza asimétrica. Tras el final de la Guerra Fría, con la pérdida de influencia de Rusia, apareció un mundo multipolar liderado por EE.UU., que se empeñó en pacificar los conflictos convencionales que surgieron, como fue la ocupación de Kuwait por el Ejército iraquí de Sadam Hussein. Esa misma comunidad internacional también se implicó en la pacificación de los conflictos asimétricos que fueron surgiendo en los Balcanes y Oriente Próximo. Ha sido esta la época en que el mundo parecía caminar hacia un multilateralismo eficaz. La ausencia de potencias globales enfrentadas favoreció la pacificación de los conflictos hasta mediados de los años 2000 y el papel del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se vio reforzado con aumento de resoluciones para gestionar crisis y pacificar conflictos.

La Organización de las Naciones Unidas fue diseñada para evitar la guerra entre estados y ha sido razonablemente eficaz en esta misión, ya que las guerras entre estados prácticamente están desaparecidas y cuando se producen apenas duran días. Pero no podemos decir lo mismo de la eficacia de este organismo en la resolución de los conflictos asimétricos. A pesar de integrar un conjunto de organismos que parecen favorecer las misiones integradas (*comprehensive approach*), sistema de mando y control militar de Naciones Unidas como son DPKO, DPA (Departamento de Asuntos políticos para la diplomacia y mediación política), UN OCHA (para ayuda humanitaria), ACNUR (para los refugiados). El 13% de los países

del mundo están afectados por un conflicto asimétrico y aunque algunos caminan hacia su pacificación, cada año aparecen otros nuevos en el 3,5% países. Desde finales de 2008, el número de conflictos cambió la tendencia con un ligero incremento que se hace más patente a partir de 2011 en que, a causa de la mal llamada Primavera Árabe, los conflictos alcanzaron el 16%. Y es, precisamente en los conflictos surgidos en los países árabes donde están teniendo un papel protagonista las potencias regionales emergentes.

La actividad del Consejo de Seguridad medida por sus resoluciones

Un indicador significativo de la actividad del Consejo de Seguridad (CS) de Naciones Unidas (NNUU) es el número de resoluciones aprobadas cada año, ya que estas son uno de los principales instrumentos con los que cuenta la comunidad internacional para pacificar los conflictos y poder mantener la paz y estabilidad mundiales. Otro indicador a tener en cuenta a la hora de valorar la fortaleza de la ONU es el número de países miembros que al incorporarse a la organización ratifican la Carta de las NNUU y adoptan la seguridad colectiva como principio de las relaciones internacionales. Sin entrar en un análisis más pormenorizado del contenido de las 2.260 resoluciones aprobadas hasta finales de septiembre de 2016, podemos realizar una primera aproximación a la actividad del CS por el número de resoluciones aprobadas.

Entre el año 1946 –con 55 países miembros de NNUU– y el año 1962, en que tuvo lugar la crisis de los misiles de Cuba y que dio lugar a un cambio en la estrategia de EE.UU. y de la URSS, el número de resoluciones que aprobó el CS fue de 177, con una media de 10,4 resoluciones/año. En este periodo ambas potencias desarrollaron estrategias de represalia masiva basadas en la disuasión nuclear, es decir, la «destrucción mutua asegurada».

En 1962 el número de países miembros era de 110, desde 1963, con 113 países miembros, hasta 1989, en que se produjo la caída del Muro de Berlín que da lugar a la implosión de la URSS y a la creación de nuevos países en el espacio postsoviético, el CS aprobó 469 resoluciones con una media de 17,3 resoluciones/año. En ese año 1989 el número de países miembros era de 159. En este periodo de tiempo, tanto EE.UU., como la URSS, adoptan una estrategia de respuesta flexible, que evita el enfrentamiento directo, pero no el enfrentamiento indirecto, mediante el apoyo a sus respectivos bandos en terceros países sobre los que desean influir política, económica y militarmente.



El cambio más significativo se produce tras la Guerra Fría y la desaparición de la URSS que da lugar a una Federación Rusa, replegada sobre si misma y, fácil de convencer para que vote a favor de resoluciones del CS que favorecen la pacificación de múltiples conflictos sobre los que antes influían ambas potencias.

En 1990, la ONU ya tiene 159 miembros y en 2011 serían 192. Desde 1989 hasta 2011, año en que empiezan las revueltas de las Primaveras Árabes, el CS aprobó 1.320 resoluciones con una media de 66 por año. El incremento respecto a las etapas anteriores es evidente. Hasta 1990, en 54 años de vida del CS había aprobado un total de 647 resoluciones, sin embargo, durante el periodo 1990-2010 el CS aprobó 1.261 resoluciones en 20 años: un incremento de su actividad de casi un 100% (solo en el año 1993 el CS aprobó 94 resoluciones). Esta gran actividad del CS, que se corresponde con un descenso del 60% en los conflictos y la práctica desaparición de los conflictos convencionales. Una de las claves ha sido que en este periodo se ha realizado un menor ejercicio del derecho de veto, especialmente por parte de Rusia. Desde 2011 hasta finales de 2010 el número de resoluciones aprobadas han sido 293 con una media de 58,6 resoluciones/año. Como vemos el número medio de resoluciones/año han descendido a pesar de que en este periodo los conflictos han aumentado significativamente como consecuencia de las Primaveras Árabes, como ya se ha explicado. La guerra en Siria ya ha causado más de 270.000

mueritos, 4.000.000 de refugiados y 7.000.000 de desplazados y sin embargo el CS tardó más de cuatro años (hasta el 18 de diciembre de 2015) en aprobar la Resolución 2.254 por la que se pide el alto el fuego a los contendientes en la guerra siria. No es de extrañar que el primer enviado especial de la ONU, Kofi Annan¹ renunciase al cargo en 2012, culpando al Consejo de Seguridad de no adoptar decisiones después de un año de conflicto. Por su parte, EE.UU. culpó a Rusia y China de la renuncia de Annan². Algo parecido hizo su sucesor, Lakhdar Brahimi, que dimitió en 2014 y de cuya dimisión culpó la Liga árabe al Consejo de Seguridad³. La razón de estas renunciaciones está en el veto de las principales potencias y, especialmente de Rusia.

El regreso de Rusia como potencia mundial

Con la llegada de Putin al Kremlin, tras ganar las elecciones del año 2000, Rusia empieza a experimentar un excelente crecimiento económico de la mano de sus exportaciones de petróleo y gas, que alcanzó el 72% (¿de qué?), según el Fondo Monetario Internacional en el periodo 2000-2007⁴. Putin, con un importante curriculum al servicio del Estado, llegó a ser en 1998 el director del Servicio Federal de Seguridad (FSB) heredero del antiguo KGB, puesto que compatibilizó con el de secretario del Consejo de Seguridad Nacional. Sin duda un buen conocedor de las estrategias de EE.UU y de las potencias regionales. Ya en agosto de 1999 ocupó el cargo de primer ministro por encargo del presidente Yeltsin y una de sus primeras decisiones fue lanzar una ofensiva aérea sobre Grozni que dio lugar a la segunda guerra contra los rebeldes chechenos, como respuesta a la entrada de estos en Dagestán. Esta guerra, envuelta por Putin en un halo nacionalista para elevar el orgullo ruso de sus ciudadanos, la victoria sobre los chechenos y el recurso al nacionalismo ruso le permitieron ganar las segundas elecciones a la presidencia rusa en 2004 con un 71,31% de los votos, lo que suponía más de un 18% de incremento sobre los votos de las elecciones del 2000.

En 2008, Rusia dejó claro que regresaba al tablero mundial con la pretensión de ser el líder regional en lo que un día fueron las repúblicas socialistas soviéticas. El escenario elegido fue las regiones georgianas de Osetia del Sur y

¹ LA VANGUARDIA: Annan culpa a la comunidad internacional de la situación en Siria. Noticia del 30 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120630/54319207060/annan-culpa-comunidad-internacional-situacion-siria.html>

² RTVE: EE.UU. culpa a China y Rusia de la renuncia de Kofi Annan como mediador de la ONU para Siria. Noticia del 3 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20120803/eeuu-culpa-china-rusia-renuncia-kofi-annan/553679.shtml>

³ LA PRENSA GRÁFICA: la Liga árabe culpa al Consejo de Seguridad de ONU de la dimisión de Brahimi. Noticia del 14 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2014/05/14/la-liga-arabe-culpa-al-consejo-de-seguridad-de-onu-de-dimision-de-brahimi>

⁴ Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2008/01/weodata/weorept.aspx?pr.x=52&pr.y=13&sy=1992&ey=2007&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&c=922&s=NGDPD%2CPPPGDP&grp=0&a=GDP>

Abjasia, donde desde la finalización de la guerra de 1990-1992 con Georgia y sin un acuerdo sobre su estatus, las tropas rusas actuaban como fuerzas de paz. El 20 de abril de 2008 era derribado un dron georgiano en territorio de Abjasia y todo indica que el derribo fue realizado por tropas rusas. En abril los rusos aumentaron sus efectivos en Osetia del Sur y Abjasia. En junio, aviones rusos sobrevolaron el espacio georgiano y el gobierno de Georgia retiró su embajador de Moscú. En agosto, el presidente georgiano Saakashvili lanzó una operación militar para recuperar el control del territorio de Osetia del Sur. La respuesta rusa fue una contraofensiva que se detuvo a 40 km de la capital, gracias a la intermediación de la comunidad internacional y muy especialmente del presidente francés Sarkozy, que ostentaba la presidencia de la UE. La consecuencia fue la declaración unilateral de independencia de Osetia del Sur y de Abjasia, que inmediatamente fueron reconocidas por el Kremlin, bajo la presidencia de Medvedev.

Por otro lado, el interés de los gobiernos de Georgia por ingresar en la OTAN es considerado por el gobierno ruso como un gesto contra Rusia que las fronteras de la Alianza junto a las suyas. Algo parecido ocurre con Ucrania y los deseos de algunos de los gobiernos de Kiev de integrarse en la OTAN como mejor forma de protegerse de la política expansionista del Kremlin.

Pero donde Rusia ha mostrado su nueva estrategia de recuperación de liderazgo regional ha sido durante la crisis ucraniana que se inició tras la decisión del presidente ucraniano Víktor Yanukovich de posponer la firma de los acuerdos Asociación y Libre Comercio con la UE. La firma hubiera supuesto la imposibilidad de integrarse en la futura Unión Euroasiática impulsada por Putin, dejando a Rusia en un segundo plano comercial cuando la mayor parte del comercio de Ucrania tanto por sus importaciones de gas como por sus exportaciones de productos manufacturados los hace con este país. El 23 de noviembre de 2013 se inició la ocupación de la plaza Maidan en Kiev, como forma de protesta contra el aplazamiento de la citada firma. La mayoría de los ucranianos que habitan en la mitad oeste de Ucrania son proclives a una integración en la UE y en la OTAN, mientras que los ucranianos que habitan en la zona este –las regiones de Jarkov, Lugansk o Donest– y del sur de origen rusófono, son favorables a mantener estrechas relaciones con Moscú.

Por otro lado, la península de Crimea, históricamente rusa desde que la conquistara el zar Pedro I y de la que el 58,32 %, de sus 3,2 millones de habitantes son de origen ruso frente al 24,32 % de ucranianos y el 12,1% de tártaros.

En 1954 la península de Crimea se transfiere a la República de Ucrania y en 1992, tras la independencia de Ucrania, la URSS la anula, dando lugar a tensiones entre ambos gobiernos. En 1997, con el acuerdo de reparto de la flota del mar Negro y el uso de la base de Sebastopol por la flota rusa durante al menos 20 años, parecía haberse superado las diferencias. Pero la Rusia de Putin quiso aprovechar la situación de inestabilidad en Ucrania, provocada por las revueltas de Maidan y el abandono del poder del presidente Yanuko-

vich, para alimentar una insurrección entre la población que, alentada con la introducción de soldados rusos –aunque sin distintivos en sus uniformes– declararon la independencia de Crimea. Inmediatamente después, el 16 de marzo de 2014, se realizó un referéndum y el 96,77% de los votantes se inclinó por la incorporación a Rusia. Putin reconocería públicamente más tarde que los hombres de verde sin distintivos eran, en efecto, militares rusos.

Ni la comunidad internacional y mucho menos Ucrania han dado por terminada la anexión ilegal de Crimea por Rusia, aunque parezca una situación difícil de revertir. El 11 de agosto de 2016 Moscú anunció represalias por las incursiones de efectivos ucranianos en la península de Crimea, en las que habrían muerto dos efectivos rusos, uno de ellos un agente del FSB que murió durante la detención de los presuntos sabotadores en la madrugada del pasado 7 de agosto cerca de la ciudad de Armiansk, en la frontera entre Crimea y Ucrania⁵. Según el FSB, los sabotadores disponían de 20 artefactos explosivos con detonadores, munición, minas antipersona, granadas y armamento con el que están pertrechadas las unidades especiales de las Fuerzas Armadas de Ucrania. Paralelamente el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso denunciaba intentos de desestabilizar Crimea al haber creado una red de espionaje de ciudadanos ucranianos y rusos que pretendía atacar contra infraestructuras, asegurando que Rusia garantizaría la seguridad de la península. En todo caso hay que recordar que en toda la crisis Moscú ha demostrado un eficaz uso de la acción psicológica y de la comunicación como instrumento para favorecer sus objetivos.

Putin reunió al Consejo de Seguridad de Rusia para decidir qué medidas adoptar para la defensa de Crimea. Una de esas medidas fue desplegar unidades de operaciones especiales dotadas del armamento más moderno y, misiles S-400 Triumf en la frontera entre Ucrania y Crimea.

La tensión entre Rusia y Ucrania llegó a tal punto que el 11 de agosto el presidente Petró Poroshenko, ordenó poner en «máxima alerta de combate» a todas las tropas ucranianas desplegadas en la frontera con Crimea y en la línea de separación de fuerzas con los rebeldes de Lugansk y Donest⁶.

Estos acontecimientos le sirvieron al presidente Putin para descartar que durante la reunión del G-20 en China pudiera celebrarse una reunión con el presidente ucraniano Petró Poroshenko, el presidente francés, Francois Hollande, y la canciller alemana, Ángela Merkel, el llamado formato de Normandía.

Pero el conflicto en Ucrania no había hecho más que empezar, en abril de 2014 los rebeldes de Lugansk y Donest declararon la independencia de estas regiones bajo el histórico nombre de Novorrosia, un territorio que abarca todo el sur de Ucrania, incluyendo regiones como Odessa hasta la región

⁵ Agencia EFE. Noticia del 7 de agosto de 2016.

⁶ Agencia EFE. Noticia del 11 de agosto de 2016.

moldava de Transnistria, situada al este del río Dniester. En esta región, en un limbo político tras una breve guerra en 1992 al declararse independiente, está instalada una fuerza de paz rusa del 14 Ejército ruso que, de facto, se ha convertido en el garante de la independencia de Transnistria reconocida como país independiente por Osetia del Sur y por Abjasia.

Rusia no ha dudado en apoyar a los rebeldes ucranianos de Lugansk y Donetsk demostrando que no va a permitir que el ejército y las milicias de Kiev acaben militarmente con la rebelión en estas regiones. Aunque para ello tenga que aportar material e incluso efectivos en forma de milicias. No olvidemos que según las conclusiones a las que llegó el equipo internacional de investigación liderado por Holanda, lo que derribó el 17 de julio de 2014 un avión de Malasia Airlines, el vuelo MH17, fue un misil tierra-aire Buk ruso lanzado desde zona rebelde que fue entregado por Rusia a los rebeldes separatistas o bien manejado por personal ruso⁷.

Durante mucho tiempo el jefe de las Fuerzas Armadas de la República Popular del Donbass, Igor Strelkov, llamado Igor Girkin es un coronel ruso retirado, especialista en inteligencia y operaciones especiales y el primer ministro de Donetsk hasta septiembre de 2014 fue el moscovita ruso Alexander Borodai, que se autodefine como «consultor político para los conflictos étnicos».

Tras los acuerdos de Minsk II el conflicto ha adoptado un bajo perfil sin que eso suponga que está pacificado, ya que son frecuentes las escaramuzas entre ambos contendientes. Según Naciones Unidas, esta guerra ya ha causado más de 9.500 muertos. Según el Ministerio de Defensa ucraniano, en informaciones recogidas por la Agencia EFE, durante los 9 primeros meses de 2016 han muerto cerca de 180 militares ucranianos en el conflicto y también según datos de este ministerio, los rebeldes cuentan con el apoyo de unos 6.000 militares rusos.

Los ucranianos también han denunciado el uso de drones por los separatistas rusófonos para corregir el fuego de mortero, aunque, en teoría y según los acuerdos de Minsk, las piezas de artillería debían haberse alejado de la zona de contacto.

Pero donde las Fuerzas Armadas rusas se están empleando más a fondo es en la guerra de Siria, donde llegaron el 30 de septiembre de 2015. Su intervención en la guerra, se inició, a petición del Gobierno de Basar Al Assad, cuando Aleppo, segunda ciudad de Siria, estaba a punto de caer en manos del Daesh. Esto hubiera dejado expedito el avance hacia Latakia en cuyas inmediaciones se encuentra un aeropuerto clave para el suministro de la base de Tartus, base siria utilizada por la flota rusa según los acuerdos establecidos entre ambos países y única base que los rusos disponen en todo el litoral

⁷ COLAS, Xavier, Rusia suministró a los separatistas el misil que derribó el MH17. El Mundo, 28 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/28/57ebabede5fdea572c8b45a4.html>

Mediterráneo, lo que la convierte en una base vital para poder desplegar una flota rusa durante un tiempo prolongado. El despliegue de efectivos rusos para proteger el citado aeropuerto y la base de Tartus estuvo acompañado por un importante despliegue de aviones para realizar el apoyo aéreo a las tropas del régimen sirio en sus combates terrestres contra el Daesh y contra todos los grupos rebeldes incluidos el Ejército libre de Siria.

La intervención militar rusa en Siria ha sido clave para cambiar el signo de la guerra, poniendo al Daesh a las fuerzas opositoras al régimen en la senda de la derrota militar y, de forma que en octubre de 2016, ni Rusia ni Siria están interesadas en un alto el fuego, ni siquiera por razones humanitarias como se ha solicitado, para evitar las matanzas en Aleppo. Bien al contrario, pretenden laminar todas las fuerzas opositoras: la lucha contra el Daesh se dará sobre todo en Raqqa y está garantizada la confluencia de fuerzas contra los yihadistas.

Para Moscú es muy importante que se garanticen los acuerdos de uso de la base de Tartus y del aeropuerto de Latakia, por lo que está empeñado en que el régimen, con o sin Bassard Al Assad sea el vencedor y continúe en el gobierno de Damasco.

El 12 de octubre de 2016 el Consejo de la Federación, es decir el Senado ruso ratificaba prácticamente por unanimidad el acuerdo ruso-sirio para el emplazamiento de manera indefinida de la agrupación de las Fuerzas Aéreas de Rusia en la base de Jmeimim, en la provincia siria de Latakia⁸. Según el acuerdo, las acciones de la agrupación aérea rusa se llevan a cabo por decisión de su comandante, de conformidad con los planes acordados por Rusia y Siria. Los efectivos de la agrupación rusa, así como sus familiares, cuentan con inmunidad equivalente a la de los diplomáticos.

Según la prensa rusa, en septiembre de 2016 había 24 aviones rusos y no menos de una decena de helicópteros de combate de las Fuerzas Aéreas de Rusia en la citada base.

Otro país interesado en que el régimen de al Assad continúe en el poder es Irán, que aspira a ser el líder de todos los países de Oriente Próximo donde hay población chiita, aunque esta esté en minoría. En Siria esa población en minoría es la alawita, muy próxima ideológicamente en su interpretación del islam a los chiitas.

Esta coincidencia de intereses ha facilitado un acuerdo entre Moscú y Teherán en septiembre de 2016 por los que el Gobierno iraní ha cedido temporalmente el uso de la base militar de Hamadán⁹ a la aviación rusa, con bombarderos Tupolev Tu-22 y Sujoi Su-34 para que continúe con su campaña de ataques aéreos en Siria, a petición del régimen de Al Assad. Esto podría

⁸ Agencia EFE. Noticia del 12 de octubre de 2016.

⁹ Agencia Europa Press. Noticia del 20 de agosto de 2016.

contravenir la Resolución 2.231 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que prohíbe la transferencia de armas y tecnología militar a Irán.

Rusia está tratando de establecer relaciones militares estables con Irán a quien ha proporcionado misiles tierra-aire S-300, según el contrato firmado entre ambos países en 2007. Aunque el entonces presidente Dimitri Medvédev, canceló la venta de los misiles como consecuencia del embargo impuesto a Irán por su programa de enriquecimiento nuclear, en 2015, el presidente Putin derogó dicha prohibición autorizando la venta de los misiles entre abril y septiembre de 2016. Esto forma parte de la política de estrechamiento de relaciones con otros líderes regionales y países emergentes como es el caso de la India, país con el que Rusia ha firmado en octubre de 2016, nada menos que 16 convenios para la adquisición de diverso material militar ruso, como por ejemplo misiles tierra-aire S-400, cuatro fragatas, helicópteros Kamov 226T que se construirán en la India. Esos acuerdos contemplan la transferencia tecnológica y diversas inversiones en infraestructuras y cooperación energética tanto gasística como nuclear. En este campo, Rusia está construyendo nuevos reactores nucleares en la central de Tamil Nadu, al sur de la India.

El 9 de agosto de 2016, se reunían en San Petersburgo los presidentes Putin y Erdogan para restañar las heridas tras el derribo del avión ruso SU-24 en la frontera turca el 24 de noviembre de 2015 e iniciar la colaboración en la guerra de Siria. Pero la nueva etapa de colaboración Rusia-Turquía parecen ir más allá ya que Erdogan también anunció la disposición de Ankara para que el gas ruso atravesase Turquía dirección a la UE en el marco del proyecto *Turkish Stream* con un gasoducto que atravesará el mar Negro desde Crimea.

El gobierno de Putin basa su estrategia para recuperar su influencia en el espacio postsoviético, en Oriente Próximo y en el Mediterráneo Oriental, en su músculo militar que ha ido recuperando a pesar de la crisis económica. La renta per cápita de Rusia en 2014 era de 12.718 \$, pero en 2015 bajó a 8.447\$ con una inflación del 15,8%¹⁰.

Rusia desde 2013 viene exhibiendo su músculo militar como parte de su estrategia. Esta es la razón por la que desde hace dos años son frecuentes los amagos de incursiones aéreas en espacios aéreos de países europeos, incluidos los miembros de la OTAN. El 22 de septiembre dos bombarderos Tupolev Tu60 rusos sin identificar y sin un plan de vuelo declarado como es preceptivo por las leyes internacionales, se aproximaron a las costas de Noruega que tuvo que sacar dos cazas F16 para escoltarlos en su ruta hacia el norte de Escocia, donde dos Typhoon británicos tomaron el relevo en la escolta, rodeando la costa irlandesa y británica hasta el noroeste de Francia donde tuvieron que ser vigilados por dos cazas Rafale que les interceptaron

¹⁰ IISS. The International Institute for Strategic Studies. The Military Balance 2016, Routledge, London, 2016, p. 189.

a menos de cien kilómetros de las playas francesas, desviándose hacia Bilbao, lo que obligó la salida de dos F-18 españoles para interceptarlos hasta que se alejaron de nuestro espacio aéreo sin que hubieran llegado a violarlo. Este «juego» para probar la defensa de los demás y mostrar el nuevo músculo ruso se ha repetido centenares de veces desde 2014. El Ministerio de Defensa de la neutral Finlandia denunció la violación de su espacio aéreo por parte de sendos cazas rusos SU-27 los días 6 y 7 de octubre de 2016.

Después de haber ampliado la capacidad de los muelles de la base siria de Tartus, para poder mantener atracados hasta cinco grandes buques militares lo que convierte a esta base de apoyo logístico que empezó a funcionar en 1977, según los acuerdos firmados en 1971¹¹, en una base permanente rusa en el Mediterráneo dotada de un sistema antimisiles S-300, algo imprescindible para que Rusia recupere la presencia permanente en este mar, en Moscú, 10 oct (Sputnik). La base militar rusa en la ciudad siria de Tartus permitirá desplegar al mismo tiempo hasta cinco grandes buques militares, submarinos y la aviación de la Marina rusa, informó el presidente del Movimiento Ruso de Apoyo a la Flota, Mijaíl Nenáshev. Rusia está desplazando al Mediterráneo una importante flota con el único portaaviones que tiene Rusia en este momento el *Almirante Kuznetsov*, que tendrá como buques de escolta una flotilla con las corbetas *Serpujov* y *Zelioni Dol*, equipadas con misiles de largo alcance Kalibr procedentes de la flota del mar Negro con base en Sebastopol y la fragata *Almirante Grigórovich*.

La política militar de China como potencia emergente

Por su parte, otra potencia mundial con derecho a veto en el CS es China. Durante mucho tiempo China parecía partidaria de políticas interiores y exteriores de crecimiento armónico, pero la realidad es que el reforzamiento de sus Fuerzas Armadas está por encima de su crecimiento económico, lo que unido a la militarización de algunas de las islas en disputa en mar de China Meridional, deja clara su política de constituirse en la potencia militar de la región. Según informaciones de Washington¹², China está construyendo torretas y hangares reforzados capaces de albergar cazas y bombarderos en atolones en disputa en el mar de China Meridional, lo que podría indicar los primeros pasos hacia la militarización de estos enclaves.

Fotos de satélite tomadas el 3 y el 24 de julio fueron dadas a conocer por el Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS), con sede en Washington, indicando que China está construyendo tres pistas de aterrizaje y varios hangares en tres islotes, uno el arrecife sumergido Mischief, cerca de la isla filipina de Palawan, alrededor de cuyo aeródromo se están levantando

¹¹ Noticia de la agencia Sputnik de 10 de octubre de 2016, Moscú, 2016.

¹² Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS), Asia Maritime Transparency Initiative, Washington, 2016. Disponible en: <https://amti.csis.org/island-tracker/>

hangares que podrían albergar hasta 24 cazas. Otras pistas se sitúan en el islote de Fiery Cross y otro en el islote Subi, pertenecientes al archipiélago de las Spratly, que se disputan China, Filipinas, Vietnam y Malasia.

Se da la circunstancia que el pasado mes de julio, el tribunal internacional en La Haya falló a favor de Filipinas y en contra de las reclamaciones de China, sobre las pretensiones de Pekín basadas en relaciones de carácter histórico.

Sin embargo China, que tiene en su mano la posibilidad de contener el impulso belicista de Corea del Norte, no parece empeñarse a fondo en ello. El país norcoreano está empeñado en desarrollar un programa de armas nucleares y de misiles de medio alcance que una vez que logre la miniaturización de las cabezas nucleares, le permitiría lanzar una bomba nuclear a cualquiera de sus vecinos. El 3 de agosto de 2016 realizó el lanzamiento de dos misiles balísticos sobre el mar de Japón violando la Resolución 2.270 que le obliga al cese inmediato de los ensayos balísticos.

Poco después del lanzamiento de los misiles, el 10 de septiembre, el régimen de Kim Jong-Un realizaba su quinta prueba nuclear, la segunda en 2016. Según el gobierno surcoreano la explosión tuvo una potencia de diez kilotones, la de mayor potencia de todos los ensayos realizados con una potencia del 50% de la bomba que EE. UU. lanzó sobre Nagasaki. El gobierno de Pyongyang sobrevive gracias a la ayuda económica del gobierno de Pekín, que parece preferir un gobierno pseudo controlado como el de Kim Jong-Un antes que una Corea reunificada bajo la esfera de control estadounidense.

¿El final de EE. UU. como la nación indispensable?

Durante el primer mandato del presidente Putin las relaciones entre Rusia y EE. UU. fueron de cooperación, especialmente en la lucha contraterrorista a raíz de los atentados del 11S, que aprovechó Putin para incrementar sus acciones contra el terrorismo checheno. Las discrepancias empezaron a surgir en el segundo mandato de Bush a raíz del apoyo de EE. UU. a las «revoluciones de colores» en Ucrania y Georgia y su apoyo a un potencial ingreso de ambos países en la OTAN, como parte de la denominada *Freedom Agenda* que pretendía promover la instauración de democracias afines en países del espacio postsoviético. Estas políticas desembocaron en el ataque del gobierno de Saakashvili contra Osetia del Sur y la contundente respuesta del Kremlin otorgando la independencia a Osetia del Sur y Abjasia. Después vendría el enfrentamiento por el proyecto de despliegue del escudo antimisiles en la República Checa y Polonia.

El presidente Obama quiso volver a la política de cooperación aplicando lo que se denominó «*Política del reset*»¹³. Esta política trató de ser desarrollada

¹³ Este término fue acuñado por el vicepresidente Joe Biden en la Conferencia de Seguridad de Munich el 7 de febrero de 2009 cuando dijo que era tiempo de apretar el botón de

por Hillary Clinton como secretaria de Estado, basándose en tres criterios: El primero era la cooperación cuando los intereses coinciden, como era el caso de las sanciones a Corea del Norte o Irán por sus programas nucleares o la cooperación en la lucha contraterrorista o los acuerdos START 3 para reducción de armas estratégicas firmado el 8 de abril de 2010 por los presidentes Obama y Medvedev. Obama renunció al despliegue del escudo antimisiles en la República Checa. El segundo criterio era mantenerse firmes cuando esos intereses diverjan. Y el tercer criterio sería mejorar las relaciones con el pueblo ruso. Los EE. UU. seguían considerándose «la nación indispensable», un concepto acuñado en 1998 por Madeleine Albright cuando declaró: «Somos la nación indispensable»¹⁴.

Las cosas empezaron a cambiar a raíz de la intervención en Libia, ya que Moscú consideró que los aliados con EE. UU. a la cabeza, habían abusado en el uso de la Resolución 1973 con la operación «Protector Unificado». Las críticas del primer ministro Putin fueron las más ácidas. Con la llegada de este a la presidencia para iniciar su tercer mandato en 2012, la política rusa se endureció, materializándose en sus presiones sobre Kirguistán y Uzbekistán para que los EE. UU. retiraran sus bases de estos territorios, lo que dificultó la logística en Afganistán¹⁵.

Tras la anexión de Crimea por Rusia, el 18 de marzo de 2014 la percepción estadounidense sobre la política exterior rusa cambió y el presidente Obama en un discurso pronunciado el 24 de septiembre de 2014 identificaba como una de las tres grandes amenazas a la seguridad internacional el enfrentamiento entre grandes potencias y especialmente la nueva política rusa. La política rusa en el conflicto de los insurgentes de Donetsk y Lugansk confirmaría el regreso de Rusia a la escena internacional como potencia capaz de disputar territorios e influencias a EE. UU.

El 15 de octubre los teletipos anunciaban que EE. UU. tenía planes para lanzar un ciberataque contra Rusia en represalia por la intromisión de esta en la campaña electoral.

Estados Unidos acusó formalmente a Rusia de los ataques que, hicieron públicos 20.000 correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata (DNC) por parte de WikiLeaks¹⁶.

reset en referencia a las relaciones Washington y Moscú o Pekín. Disponible en <http://www.politico.com/story/2009/02/biden-time-to-hit-the-reset-button-018533>

¹⁴ MENÉNDEZ DEL VALLE, Emilio, ¿Es todavía Estados Unidos indispensable?, El País, 12 de agosto 2014. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2014/07/30/opinion/1406737288_388001.html

¹⁵ PILLALAMARRI, Akhilesh, The United States Just Closed Its Last Base in Central Asia, TheDiplomat.com, 10 de junio de 2014. Disponible en: <http://thediplomat.com/2014/06/the-united-states-just-closed-its-last-base-in-central-asia/>

¹⁶ Agencia EFE. Noticia del 15 de octubre de 2016.

A finales de la década anterior EE. UU. adoptó una nueva estrategia que implicaba un desplazamiento de su despliegue de seguridad hacia Asia Pacífico, para lo que periódicamente recuerda a sus socios y aliados europeos en la OTAN que es necesario que ellos tomen una mayor responsabilidad en materia de defensa en el teatro europeo y en los espacios alrededor como es Oriente Próximo, Magreb y Sahel, e incluso frente al expansionismo ruso, pero la presión de los países del Este como Polonia, Estonia, Letonia y Lituania, están complicando ese desplazamiento. Y sobre todo unos países europeos que inmersos en una grave crisis económica no consideran que este sea el momento más adecuado para incrementar el gasto de defensa hasta el 2%. Solo los países del Este y Alemania parecen haber tomado nota de esta petición.

El desgaste de EE. UU. en el conflicto de Irak con más de 4.506 militares muertos en combate y 1,3 billones de euros. Los 134.000 civiles muertos en el conflicto¹⁷. En Afganistán han muerto 2.385 soldados estadounidenses y sobre todo las decenas de excombatientes mutilados o con secuelas psicológicas a consecuencia de la participación en los conflictos de Irak y Afganistán han supuesto un cansancio en la administración Obama y sobre todo en la opinión pública norteamericana que es remisa a cualquier intervención en el exterior, especialmente si eso implica poner a sus soldados en riesgo. Esto ha llevado a EE. UU., a la OTAN y a la UE a desarrollar una estrategia de seguridad cooperativa, basada en ayudar a las tropas y autoridades locales a dotarse de capacidades, para que sean ellas las que lleven a cabo las operaciones sobre el terreno. Esta estrategia que parece correcta a la luz de las lecciones aprendidas en Afganistán e Irak, tiene sus inconvenientes. Si otro país se implica más apoyando a uno de los bandos, este tendrá una ventaja militar y es el que más posibilidades tiene de salir vencedor. Irán se ha implicado sobre el terreno en Siria apoyando al régimen de Al Assad, al igual que Hizbulá y tiene muchas posibilidades de formar parte de la fotografía de los vencedores, juntamente con Rusia que se ha implicado mucho más que los países de la coalición internacional.

La composición del Consejo de Seguridad está sometida a discusión al menos académica desde hace tiempo. Se ha hablado de ampliar su número de miembros, como ya se hizo en una etapa anterior, para que sea más representativa, incluso de designar a nuevos miembros permanentes. Lo que no se podrá suprimir es el derecho al veto. En todo caso es importante que los países con ese derecho lo ejerzan con responsabilidad pensando no solo en sus intereses nacionales sino en los intereses de toda la comunidad internacional.

¹⁷ AgenciaReuters/ EP. Noticia del 14 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-guerra-irak-coste-13-billones-eeuu-mato-134000-civiles-20130314193336.html>